

Crisis del sector y evolución del Programa de Erradicación

M. Herrero y A. Finestra

Coordinadores nacionales de campo del Programa de Lucha, Control y Erradicación de la Enfermedad de Aujeszky en España

Hemos escogido este título para esta nueva entrega de los artículos sobre el Programa de Erradicación de Aujeszky en España, ya que en muchas ocasiones nos habíamos planteado qué ocurriría si el sector porcino se viera afectado por una de las temidas crisis del porcino.

La intensidad de la crisis económica sin precedentes que están viviendo los sectores ganaderos, y el porcino en particular, hacía temer a muchos que pasara factura al Programa de Erradicación de la Enfermedad de Aujeszky en España. Sin embargo, después de “un año de crisis” podemos afirmar que de forma generalizada no se han producido retrocesos en el programa, sino que al contrario se ha seguido avanzando a buen ritmo hacia la consecución de los objetivos marcados.

¿Puede haber sido sólo fruto de la casualidad o de la suerte? Nosotros creemos sinceramente que no y que afortunadamente esto responde a causas estructurales de las que tenemos que estar satisfechos.

En primer lugar hay que destacar la solidez-madurez del sector porcino español. Si bien ha tenido que hacer importantes ajustes en sus costes de producción, al menos de forma generalizada éstos, no han afectado al programa de vacunación frente a la Enfermedad de Aujeszky.

En segundo lugar se ha demostrado que el sistema de vigilancia del programa ha funcionado satisfactoriamente. Para las Autoridades Sanitarias, el Programa de Erradicación de la Enfermedad de Aujeszky sigue siendo una prioridad, y sus



Después de “un año de crisis” podemos afirmar que de forma generalizada no se han producido retrocesos en el programa, sino al contrario

equipos y responsables están bien entrenados. La protocolización y sistemática de las actuaciones, así como la adaptación de los controles a cada tipo de explotación, han sido también un elemento clave, pues han permitido detectar y actuar ante las desviaciones que se han producido.

Y el tercer factor determinante, en nuestra opinión, ha sido que la aplicación sistemática del programa en los años anteriores nos había permitido alcanzar en la mayor parte del territorio español un estatus de ausencia de circulación viral y unos niveles de prevalencia residuales, por lo que se había reducido muy notablemente el riesgo.

Desafortunadamente también se han producido excepciones, de todos conocidas y de las que debemos sacar conclusiones. Sin duda la más importante que es no podemos relajarnos, ni autocomplacernos con los avances alcanzados. El riesgo está en lo que nos queda por hacer. No podemos ser condescendientes con las explotaciones

más retrasadas que se convierten en reservorio del virus y que comprometen al resto. Si dejamos explotaciones o territorios retrasados difícilmente podremos seguir avanzando. Las crisis deben servir también para eliminar marginalidades en los sectores productivos. ●